

PATRIARCADO, ESPECISMO, NACIONALISMO, MILITARISMO Y PODER

Ediciones La Zarzamora



-Nos cagamos en tu latifundio-

PATRIARCADO, ESPECISMO, NACIONALISMO, MILITARISMO Y PODER

La lógica supremacista necesita de tradiciones para sostener la furia nacionalista y la naturalización de la violencia histórica. Opresiones interrelacionadas, que son en base a la explotación humana, animal y de la naturaleza.

Las fiestas patrias se han implantado a través de una cultura cárnica, alcohol y festejo, en base a una bandera envuelta en sangre, sangre que nadie ve, sangre naturalizada en la falsa alegría de la deuda, ya que el 11 de septiembre se conmemora otro año más de la dictadura militar. El golpe estaba diseñado y pensado para que fuera una semana antes de las fiestas patrias. Las fiestas nacionales permitieron que una dictadura adormeciera con circo a la población que recibía la violencia militar.

El patriarcado, el especismo, el autoritarismo, la patria, la nación, el estado, el militarismo, todos conceptos diseñados para la dominación, todos conceptos que fundamentan estas putrefactas fechas que emanan el olor a muerte, equivalente a la propia historia humana.

La patria y su chilenidad, inventada forzosamente para la coerción social, basada en un picadillo de elementos criollos, apropiada por el latifundista, símbolo de dueño y señor de las vidas animales y humanas que deambulan por su fundo. Dueño y señor de las virginidades de las niñas, forjador de medias lunas, productor cárnico, que alude al campo, cuya tierra manda a trabajar para no ensuciarse las manos.

Esos ideales patrios de huaso de traje y matanza animal, el nacionalismo que exacerba un descontrol alcoholizado de la mayoría, que se manifiesta en violencia patriarcal, en la casa y en la calle. Esas ideas patrias de reventar vacas, ponerse disfraces, de cantar como coro eclesiástico, a lo cuatro brujas, a lo huasos quincheros.

Esto sin embargo no es propio solamente del fundo que llaman Chile. Emma Goldman, en su escrito "Individuo, sociedad y estado", también hablaba de la relación entre el autoritarismo, el estado y la nación, y de como los individuos son un peligro para el poder:

"El individuo es la verdadera realidad de la vida. Un universo en si mismo, no existe para el estado, ni para esa abstracción denominada "sociedad", o para la "nación" que solo es una reunión de individuos"

Crear en los conceptos abstractos, contruidos y desarrollados por la dominación, asumir las tradiciones impuestas por la oligarquía, hacerlas propias hasta la fibra, como la mayoría de las personas en estas fechas, no demuestra más que el éxito del control por medio de coerción de la patria, la nación y el estado. El especismo y el patriarcado, opresiones originarias, se manifiestan entonces en todo su esplendor.

Emma Goldman también advertía que "El pensamiento humano siempre ha sido falseado por la tradición, la costumbre y una pervertida falsa educación, en interés de aquellos que mantienen el poder y disfrutan de privilegios; en otras palabras por el estado y la clase gobernante. Este conflicto constante ha sido la historia de la humanidad... La mayoría durante siglos ha sido instruida en el culto al estado, adiestrada en la disciplina la obediencia y dominada por el temor a la autoridad en el hogar, la escuela, la iglesia y la prensa" Así por medio de estas estructuras de dominación, las tradiciones e ideas que perpetúan los privilegios de los ricos, se reproducen sin parar de generación en generación.

El consumo de carne, el ideario patriarcal, el ideario patrio y toda expresión de autoritarismo y dominación, necesita demostrar control y poder. Así el

país que sea se jacta de su historicidad bélica. Mientras más guerras más fuerte es una nación, mientras más victorias, mayor expansión y colonialismo. El fundo chileno es ejemplo de ello, con una historicidad bélica que incluye múltiples levantamientos del ejercito contra la población, matanzas obreras, dictaduras y actualmente una segunda ocupación militar del territorio mapuche. El militarismo presente en la construcción de las chantas ideas patrias chilenas, es una expresión más de la interacción entre el especismo, el patriarcado y la mantención del poder.

Según Carol Adams, el consumo de carne está ligado al patriarcado y al supremacismo blanco, lo respalda con una serie de análisis de citas de literatura cárnica en su libro "La política sexual de la carne". En este cuenta cómo los defensores de la superioridad blanca del siglo XIX avalaron la carne como un alimento superior. Para los racistas suprematistas de la época como el doctor George Bread y otros de su calaña, los cereales y las frutas estaban por debajo de la carne en la escala de evolución -(si, los alimentos eran más o menos evolucionados según ellos)- por esto consideraban que los vegetales eran alimento apropiado para otras razas y para las mujeres. "El racismo y el sexismo defendían la carne como alimento para el hombre blanco" afirma Adams.

También menciona las relaciones entre el consumo cárnico y militarismo, en donde se mantiene la idea de que la superioridad, la fortaleza y la virilidad están sostenidas en el consumo de animales. Ejemplo de ello fue lo sucedido durante la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual incluso se generaron políticas de racionamiento de carne, la cual era reservada para los soldados y restringida para civiles. Según Carol Adams, el consumo per capita de carne en el ejército y la marina, estaba dos veces y media sobre la del ciudadano normal, en esta época. De esta forma el consumo de carne también es símbolo de la dominación masculina, así como de toda dominación.

Por otra parte el cuerpo de las mujeres como trofeo de guerra es un fundamento en los ejércitos de todos los países, la violencia político sexual que hace pocas décadas atrás vulneró y/o asesinó a tantas compañeras en este territorio, la misma que ejercen soldados en todas las guerras, que incluyen

todo tipo de vejámenes sexuales. El militarismo sometiendo por medio del control sexual de los cuerpos. A esto cabe agregar la obsesión incansable del poder por apropiarse y manejar la reproductividad de los cuerpos, como lo hemos presenciado en las esterilizaciones forzadas a millones de mujeres indígenas y pobres en el mundo, así como las masivas fallas en las composiciones de pastillas anticonceptivas, entre algunos ejemplos mencionables. La violencia sexual del patriarcado es un pilar tanto del militarismo como de las naciones y sus ideas patrias.

Volviendo al fundo de chilito, mientras se celebra otro 18 de septiembre, la industria cárnica acrecienta sus ventas por medio de la fiebre patriótica, los medios hegemónicos financiados por supermercados y ganaderos, publicitan e incitan a consumir los cadáveres de millones de animales.

Por otra parte, las asimilaciones de parte del veganismo a estas lógicas coercitivas dan pie a industrias veganas, al veganismo capitalista, al cual adscriben incluso empresas de muerte que tienen su "alternativa vegana" que sirve para seguir financiando la continuidad de la matanza animal.

En esas fechas de muerte, el fuego tiene que tomar partida y expandirse por medias lunas y mataderos, la palabra y la acción, mas allá de no comer carne, podemos confrontar las estructuras del dominio, atacando la cadena de muerte, liberando animales, haciendo refugios en la horizontalidad y la afinidad. Dejar la inacción que suele ser provocada por la justificación de estar haciendo algo mínimo, como lo es no comer animales.

A DERRIBAR EL PATRIARCADO EL ESPECISMO, LA PATRIA, EL ESTADO EL COLONIALISMO Y TODA FORMA DE DOMINACIÓN

No tenemos patria ni seremos parte de su matanza. Fuego al especismo, al patriarcado, a la patria y al estado. Fuego a todas sus tradiciones.

Liberación animal, humana y de la tierra.

La Zarzamora - Septiembre 2025

